

REFLEXIONES SOBRE LOS ENFOQUES Y EL PAPEL DE LA GEOGRAFIA EN LA ACTUALIDAD

Dr. Manuel Pérez Capote

Prof. Ramón Cuétara López

Hoy, quizás más que nunca, es necesario reflexionar sobre la ciencia geográfica, aún cuando los criterios se muevan entre si es una ciencia social o humanística, si es una ciencia natural, si es una ciencia sobre un objeto real o si es, simplemente, un "enfoque". En nuestro criterio, lo más importante es fijar la atención en el papel y el lugar que le corresponde en la sociedad; si es necesaria la Geografía o no. Lógicamente, la respuesta tendrá que ser siempre afirmativa, aún cuando en Cuba se analice la posibilidad de que nuestra ciencia pierda un espacio, es necesario fundamentar que esta disciplina ocupa un lugar privilegiado entre las ciencias, por cuanto no hay otro complejo de ciencias donde, al mismo tiempo coexistan las ramas naturales y humanísticas y que a su vez sean capaces de analizar los problemas de actualidad de la naturaleza y la sociedad, y ofrezcan vías de solución.

La Geografía: ¿ ciencia o no ?

La Geografía ha experimentado importantes cambios en su desarrollo. Cuestiones que antes formaban parte de la investigación del geógrafo, pasaron a ser estudiadas por otros científicos, a la vez que aquél se interesó por nuevos problemas. Distintas concepciones del quehacer geográfico han existido en el desarrollo de nuestra disciplina, como forma de aproximación a la realidad. Distintos enfoques y tendencias y muchas polémicas.

Se ha llegado a dudar de la existencia misma de la Geografía como ciencia. Se ha dicho, incluso, que el geógrafo trata de varias ramas del conocimiento, pero no domina ninguna.

Después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, como otras disciplinas, la Geografía fue compulsada a expedirse acerca de su dilatado campo de acción en cuanto a estructura, objeto, métodos y en cuanto a límites, estrategias, coordinación y competencia.

Por ejemplo, Richard Hartshorne (1966) decía que no existe conjunto alguno de reglas capaces de determinar cuáles son los fenómenos en general que son de significación geográfica. Y agregaba que esto es una cuestión que sólo puede ser determinada en casos particulares teniendo en cuenta la importancia directa de los fenómenos en relación con la diferenciación topográfica o a su importancia indirecta por medio de las relaciones de causalidad con otros fenómenos.

En otras palabras, los hechos de significación geográfica son establecidos por aquellos que entablan adecuadas relaciones de causalidad y correlación, según las características en tratamiento directo o indirecto.

Por su parte, H.C. Brookfield indicaba, que nuestra disciplina carece de dominio propio, y lo original es abordar los fenómenos geográficamente. La labor del geógrafo -decía-

es coordinar y vincular los problemas que se tratan aisladamente. Para Lannou, es el hombre el que logra la unidad y la originalidad de la Geografía. Paul Vidal de la Blache ha dicho que la Geografía puede aportar al tesoro común de las ciencias la aptitud de no dividir lo que la naturaleza une.

Según André Challey, las otras ciencias presentan una actitud muy especial: se esfuerzan por descomponer las combinaciones de sus elementos simples a fin de apreciarlos separadamente. La Geografía considera la combinación como objeto de su estudio. Procura determinar las características y las razones de convergencia de los elementos, el modo cómo se distribuye y su frecuencia en la superficie del globo.

Jan O.M. Broek decía que, el geógrafo no estudia pueblos, cosechas, aduanas, minerales, poblaciones o tipos de casas por sus propios méritos, sino porque los concibe como parte de un conjunto en que se relacionan mutuamente y que dan carácter a un lugar. Es el lugar, la región o el país, lo que desea entender. Ninguna otra ciencia realiza esto.

Emmanuel De Martonne afirmaba que toda ciencia, al abordar el problema de extensión de un fenómeno, se acerca a la Geografía. La superficie de la Tierra es un maravilloso laboratorio: observando el espacio de extensión de un fenómeno y sus variaciones locales, se pueden tomar, algunas veces a lo vivo, sus causas y consecuencias.

El conocido autor ruso I. Guerasimov señaló que la Geografía se convierte cada vez más de ciencia descriptivo-cognoscitiva en una serie de disciplinas científicas que estudian la interacción de la naturaleza y la sociedad. Esta ciencia investiga las cuestiones de la transformación de la naturaleza con el fin de la utilización cuidadosa y racional de los recursos naturales, desarrolla los fundamentos científicos de la protección del ambiente. A la Geografía le tocó la suerte de tener que resolver el complicado problema de la integración de muchas tendencias de las ciencias sociales, naturales y técnicas. Al ocuparse de la Geografía Económica y Social, los geógrafos sintetizan ideas y hechos nuevos. En este proceso tiene lugar un verdadero rejuvenecimiento de la Geografía.

Para Treshnikov y Lavrov, autores del artículo citado anteriormente, hoy la Geografía es una potente y ramificada colaboración de ciencias naturales y sociales, independientes en cierto grado y, al mismo tiempo, vinculadas entre sí por el objeto común de estudio: nuestra casa, el planeta Tierra.

La esencia del criterio ruso sobre la Geografía, se resume en estos planteamientos:

En la etapa actual de la evolución antropógena de la envoltura geográfica, la esfera de la interacción e interpenetración de los cuatro componentes de nuestro planeta (atmósfera, hidrósfera, litósfera y biósfera), existe algo así como dos sistemas, dos objetos de estudio geográfico. Por un lado, la parte de la envoltura geográfica todavía no afectada por la actividad económica del hombre, parte que, aunque sometida al influjo indirecto de dicha actividad, se desarrolla, sin embargo, de acuerdo exclusivo a las leyes naturales, y de ella se ocupa la Geografía Física y sus ramificaciones que tienden a ser ciencias naturales. Por otro lado, los sistemas siconaturales, que ejercen funciones sociales determinadas (regiones de recursos, residencias, zonas de descanso, etc.) y que, al mismo tiempo, participan en el ciclo natural de la sustancia y de la energía: estos se

encuentran en la esfera de los intereses de la Geografía Socioeconómica, que pertenece a las ciencias sociales.

Hoy se discute entre las tendencias actuales de la Geografía, la división entre dos grandes ramas: la física y la humana; quedando la primera dentro de la ciencia general de la Tierra y por el otro lado, la humana, como ciencia Social general. Este enfoque sugiere importantes cuestiones relacionadas con el papel de la Geografía y el geógrafo para enfrentar la sociedad actual y la del siglo XXI. Esto hay que analizarlo con cierto cuidado, pues una creciente separación entre esos dos campos, puede dejar un vacío con respecto a investigaciones de cuestiones cruciales relativas al uso humano del medio ambiente, deterioro ambiental, los cambios climáticos entre otros, que requieren de conocimientos sustanciales tanto de procesos físicos, como de la práctica social; por lo que el análisis será parcial si se enfoca desde una posición física o de las ciencias sociales.

En busca del lugar y de esa posición sólida de la Geografía, que le permita ocupar esa posición privilegiada a nuestra ciencia. Stoddart(1987) plantea que la tarea real es identificar los problemas geográficos, cuestiones del hombre y el medio dentro de las regiones; no problemas de la Geomorfología o historia, de la economía o la sociología, sino problemas geográficos.. y señala hay una Geografía real, geografía unificada reafirmada, inspirada en Forster y Humboldt, y al mismo tiempo una Geografía comprometida que rinde homenaje a la resolución de Kropotkin...Hay una Geografía que enseñará a nuestros vecinos y estudiantes y a nuestros hijos, a comprender y respetar nuestra variada herencia terrestre.

Los autores de esta trabajo hacen suyo el criterio de que la Geografía es, en realidad, una ciencia compleja y original. Colocada entre las ciencias de la Tierra (geología, geomorfología, mineralogía, hidrología), con aquellas que se relacionan con el hombre, mediante las ciencias sociales (historia, demografía, sociología, economía), debe expresarse en síntesis, resúmenes y diagnósticos debido a su heterogeneidad.

La Geografía es una gran generalizadora, que analiza causas y efectos, desarrolla conceptos teóricos y prácticos y llega a predecir sucesos basados en principios que son exclusivamente de su competencia. La Geografía toma de otras ciencias conocimientos, ideas, fuentes, elementos, pero los usa de un modo diferente, nuevo, realiza conexiones originales y los expresa en un idioma peculiar y único.

En suma, vivimos hoy el proceso de especulación de los espacios, y la Geografía nuestra se ha empapado de economía y de humanismo en función del aprovechamiento intensivo del paisaje.

La Tierra, que es una sola, y cuyos factores están interrelacionados y correlacionados en conjunción estupenda, se ha puesto difícil, complicada y apremiante ante los requerimientos humanos. Si bien en la Tierra naturalmente todo es armónico, todo es concreto, según un orden natural de causas y consecuencias, la imagen humana se yergue apremiante en busca del mejoramiento de su existencia en un espacio cada vez más comprometido y más reducido.

Hay autores que hoy hablan de el **Neodeterminismo** y afirman que es ineludible pese a la tecnología. Los hechos se dan de acuerdo con una aceleración irrefrenable que el hombre altera en relación directa a sus posibilidades circunstanciales, pero siempre en función de una naturaleza exigente. El tiempo no alcanza para disfrutar lo alcanzado. Siempre hay algo más allá, más lejos, más difícil que se desea obtener para sentirse mejor, más realizado en el mundo de los grandes recursos que posee los medios para desarrollarlos. Y sobreviene entonces el gran desequilibrio.

Enfoques de la Geografía

Los nuevos enfoques en la Geografía aparecen a partir de los años 40 en el hemisferio norte, y en las últimas décadas han comenzado a difundirse en América Latina. No se trata, en realidad, de "nuevas geografías", que quiten unidad a nuestra ciencia, sino de diversos enfoques, orientaciones y tendencias.

Entre los enfoques más difundidos, se pueden citar:

Geografía cuantitativa

En la década del 60, junto con otras ciencias, la Geografía recibió el impacto de la Matemática. Los métodos cuantitativos aportaron la generalización de métodos deductivos en nuestra ciencia. En su difusión se dio gran importancia a la teoría como punto de partida para interpretar los hechos observados, y se puso énfasis en la cuantificación de los fenómenos y procesos geográficos. El propósito de este enfoque es descubrir leyes generales que expliquen la distribución espacial, mediante modelos teóricos y la utilización, como recurso, de la Matemática y la Informática.

Desde este enfoque, los conceptos claves son: movimientos, redes, nodos, jerarquías, superficies, modelos agrarios, urbanos e industriales. Los modelos se confrontan con situaciones reales, por medio del trabajo de campo, las fotografías aéreas y los mapas.

Este sistema se aplicó a los procesos geográficos en aquellos países muy desarrollados que contaban no sólo con modelos técnicos, sino con datos exactos y numerosos. Se logró con ello, especialmente en Demografía, gran profundidad de análisis y clasificaciones que dotaron a esta ciencia de características técnicas y experimentales y le permitieron realizar comparaciones exactas en tiempo y espacio; se alcanzó avances en el estudio del sector urbano: distribución de acuerdo con la categoría, modelos explicativos de estructura urbana y la lógica económica del espacio urbano y la determinación de los factores que influyen en la localización industrial.

La crítica que se hace a este enfoque de la Geografía, es el excesivo énfasis de lo cuantitativo en las técnicas de investigación, lo que suele ir en detrimento de su dedicación a problemas reales. En Geografía debe existir un balance entre lo cuantitativo y lo cualitativo; lo humano no puede estar sujeto sólo a fórmulas matemáticas. El hombre y su actividad espacial son imprevisibles. La Geografía requiere precisión, pero flexibilidad en el manejo de hipótesis para lograr explicar circunstancias que escapan de toda cuantificación. La desilusión frente al enfoque cuantitativo comenzó a crecer hacia finales de la década del 60, al comprobarse que muchas veces los modelos diseñados no eran buenas descripciones de la realidad. De esta forma, se produjo el desendiosamiento de los modelos y se trató de buscar nuevos

enfoques para comprender cómo y por qué el hombre actúa sobre el espacio y produce su estructuración

Los modelos y la cuantificación pasaron a ser uno de los instrumentos con que cuenta la Geografía para estudiar la realidad. Teniendo en cuenta que son una herramienta, los modelos cumplen un rol didáctico importante porque ayudan a discriminar y analizar el peso y el efecto de determinadas variables sobre el territorio.

A partir de los años 60, las ciencias sociales comenzaron a darle gran importancia al campo de la percepción subjetiva de la realidad.

Geografía de la percepción

Se trata de una respuesta a la Geografía cuantitativa, y enfatiza en las interpretaciones subjetivas de la realidad.

Sustenta la idea básica de que el hombre decide su comportamiento espacial, en función del medio geográfico real, más la percepción que de él tenga.

El objetivo central de la Geografía de la percepción y su comportamiento, es ofrecer alternativas a la explicación de que el hombre actúa sobre el espacio como un "ser económico" estrictamente, es decir, maximizando los beneficios y reduciendo los costos. Este enfoque está más preocupado por comprender el porqué de determinados comportamientos que por explicar las pautas que éstos producen en el espacio.

En 1975, P.Gould reconoce la existencia de seis líneas de investigación que tratan de los problemas geográficos de la percepción, estos son: la influencia de los contenidos culturales en la apreciación y uso de los recursos; los distintos modos de estructurar las imágenes regionales según la pertenencia a uno u otros grupos cultural; la percepción de los riesgos ambiental; el desarrollo de las capacidades de comprensión espacial según la edad; los factores del comportamiento espacial en la ciudad; y las variaciones territoriales del atractivo residencial(mapas mentales)

Un concepto muy valioso adoptado por los defensores de este enfoque, es el del mapa mental o mapa de la realidad que los individuos construyen en su mente. Este mapa puede proveer una clava para entender algunas de las estructuras y procesos del comportamiento humano en el espacio.

El mapa mental constituye en el aula un elemento valioso que permite conocer cómo perciben los estudiantes su realidad a distintas escalas (barrio, ciudad, provincia, país, mundo).

La percepción que los individuos y la sociedad tienen de su medio, si bien no son la realidad objetiva, tampoco son fantasía, ya que están firmemente fundadas en la realidad. Como la Geografía juega un importante papel en la toma de decisiones y sus consecuencias espaciales, y de ello se desprende su gran interés por incluir la percepción y el comportamiento humanos dentro del espectro de sus preocupaciones.

Geografía radical

Es la Geografía crítica, opuesta a la conservadora, preocupada por los nuevos temas: pobreza, hambre, contaminación, marginalidad. La atención se vuelve hacia los lugares concretos donde viven los hombres; enfatiza en las investigaciones participativas y en los estudios "desde dentro".

En Geografía, los horizontes radicales se desarrollan en dos direcciones o medios fundamentales: el ámbito anglosajón, con cierto predominio de la Geografía estadounidense; y el latino en que corresponde a la Geografía francesa.

A comienzos de la década del 70, algunos geógrafos manifestaron una gran desilusión por la incapacidad de los paradigmas académicos para dar respuesta a las marcadas desigualdades existentes entre las diferentes naciones, regiones y grupos sociales, y enfatizaron en la necesidad de modificar el objetivo de la Geografía, señalando el cambio, incluso, desde los supermercados y las autopistas, hasta la pobreza y el racismo.

Como consecuencia del proceso gestado durante la década del 70, una proporción creciente de geógrafos se ha comprometido con la modificación de la sociedad, tanto a escala local como planetaria, mediante remedios correctivos de los problemas actuales, o por medio de diseños de organización territorial deseables.

Tim Unwin, plantea que una de las características principal del desarrollo de la corriente radical en la Geografía fue que puso a los geógrafos en estrecho contacto con otros científicos sociales de izquierda; integrando a la Geografía a un movimiento social radical más amplio, aunque en lo más profundo persistan la tensión entre los intereses teóricos y prácticos.

Este enfoque radical se opone al de los liberales, quienes defienden la posición de que los geógrafos deben proveer información y técnicas para el mejoramiento de los problemas sociales dentro de la estructura capitalista existente. Los radicales, en cambio, basados en la filosofía marxista, defienden la modificación sustancial del papel de la Geografía.

Este enfoque propone la inserción en la escuela de temas de estudio tales como: desigualdad entre países desarrollados y subdesarrollados, la pobreza, la deuda externa, la marginalidad, la discriminación racial y sexual, el crimen, la violencia, y hace énfasis en la necesidad del compromiso de la Geografía con los problemas vitales del hombre en la Tierra.

Geografía activa

La Geografía ha desarrollado durante el siglo XX profundas transformaciones en sus perspectivas, debido fundamentalmente a la urgencia e importancia de los problemas de raigambre espacial que enfrenta la humanidad en los últimos tiempos. En este sentido, la Geografía actual tiene, entre otras, una vertiente activa o voluntaria, cuyo objeto y métodos de investigación se han adaptado a la extrema movilidad de las circunstancias o situaciones actuales para contribuir a la comprensión de la crisis global planetaria.

El objetivo de la Geografía activa, según Pierre George (1975), es predecir las tendencias y las perspectivas de evolución a corto plazo, medido en intensidad y en proyección espacial las relaciones entre las tendencias de desarrollo y sus estrategias, definir y evaluar la eficacia de los frenos y los obstáculos. A través de estos aspectos, la Geografía puede dirigirse hacia la aplicación.

La Geografía es, en el presente, una ciencia activa que imprime o guía la acción hacia una organización humana más adecuada y equilibrada del espacio geográfico, y de allí proviene su gran valor formativo.

Geografía aplicada

A finales del siglo XIX, y como consecuencia de la revolución industrial y agraria, con el consiguiente desplazamiento de masas humanas, se entrevió la posibilidad de que la Geografía aportara soluciones prácticas a la utilización del espacio terrestre. De esa exigencia nació la Geografía aplicada, muy próxima al naciente urbanismo industrial. Se habló entonces de "geotecnia", vocablo creado por Patrick Geddes, para defender la Tierra y convertirla en un lugar humanizado, dignamente habitable.

Junto con la geotecnia, surgió otra rama muy discutida del campo geográfico utilitario, cuyas manifestaciones influyeron no poco en la política de principios de siglo: la geopolítica. La reivindicación de territorios en base a hechos históricos y a necesidades económicas, militares y sociales, determinó la redacción de tratados y la adopción de posturas agresivas que justificaron una erupción de conflictos continentales y regionales que aún persisten.

La Geografía aplicada surgió con caracteres definidos al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Se convirtió así en un saber explícito, con objetivos económicos, sociales, urbanísticos, para proponer soluciones y proveer información para la acción inmediata. El geógrafo se convierte así en mano de obra especializada, que actúa en un laboratorio de estudios y comparte las responsabilidades de informes técnicos para análisis muy concretos. Surge una cantidad de campos muy particulares que ponen en juego la integridad de la Geografía como ciencia y su poder de síntesis. Esto pone en peligro el objeto de la disciplina, al acercarla exclusivamente a valores sociales prácticos y aplicativos; queda de lado la posibilidad de sintetizar el espacio terrestre y la relación con los grupos humanos.

Geografía del Bienestar

Este es un enfoque reciente, que aborda el tema de la calidad de la vida como objeto esencial del campo geográfico: desigualdades o desequilibrios espaciales a distintas escalas.

Ecogeografía

Con el objetivo de producir un cambio tendiente a fomentar actitudes positivas hacia el medio ambiente se ha fomentado, últimamente, este enfoque. De esta forma, se contribuirá a la educación ambiental, transformando gradualmente la actitud del hombre

respecto a su entorno, promoviendo una mayor sensibilidad hacia la problemática ecológica.

En general, la Geografía en América Latina se considera como una ciencia social, y en ella se observan diferentes enfoques y tendencias en el desarrollo histórico del pensamiento geográfico en este subcontinente.

En la actualidad, en la Geografía latinoamericana se observan dos tendencias bien definidas: una orientada hacia los estudios locales, y otra enfocada hacia los estudios medioambientalistas.

En nuestro continente se han destacado a lo largo de todos estos años eminentes geógrafos, quienes han escrito parte de la historia de esta disciplina. Entre ellos se han desatacado de manera especial: los brasileños Milton Santos, Antonio R. Moraes y Armando Correia da Silva; los venezolanos Ramón Tovar, Maruja Taborda y Armando Rojas; el mexicano Angel Bassoll Batalla y los cubanos Salvador Massip y Sarah Izalgué, entre otros.

Conclusiones:

- 1 A la Geografía le corresponde en la sociedad un lugar privilegiado entre las ciencias, tanto por su aporte a la relación naturaleza-sociedad, como por su gran valor cultural y su contribución a la formación patriótica de la población.
- 2 La Geografía, a pesar de las diferentes tendencias y caminos difíciles en que se ha desarrollado, es hoy una ciencia con su objeto de investigación y su propio enfoque.
- 3 La Geografía es hoy no sólo descripción, sino integración e interacción de la naturaleza y la sociedad.
- 4 Entre los diferentes enfoques y tendencias merecen mencionarse: la Geografía Cuantitativa, la Geografía de la Percepción, la Geografía Radical, la Geografía Activa, la Geografía Aplicada y la Ecogeografía, entre otras.
- 5 Sólo la Geografía es capaz de analizar los problemas de actividad en la naturaleza y la sociedad, como una unidad y proponer soluciones.

BIBLIOGRAFIA

- Durán, D. y otros. Los Cambios Mundiales y la Enseñanza de la Geografía; Editorial Troquel, Buenos Aires, 1993.
- Efi, E.R. Geografía. Enfoques, métodos y técnicas. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, 1991.
- Gaos, J. Historia de nuestra idea del mundo; Editorial Fondo de Cultura Económico, México s/f.
- Gómez, M.J. y otros. El pensamiento geográfico: Estudio interpretativo y analogías de textos (De Humboldt a las tendencias radicales); Editorial Alianza, S.A, Madrid, 1982.
- Gvozdieztki, N.A. Problemas Fundamentales de la Geografía Física; Editorial Vishaya Shkola, Moscú, 1979.
- Isachenco, A.G. Geografía Hoy; Editorial Prosvishisnie, Moscú, 1979.
- Oreshkin, D. Sobre la ciencia de los grandes viajes; Revista La Ciencia en la URSS, # 3, Moscú, 1987.
- Pérez Alvarez, C. y otros. Historia de la Geografía; Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1986.
- Priobrashenski, V.C. Enfoques sobre Geografía; Editorial Prosvishenie, Moscú, 1986.
- Unwin Tim. El lugar de la Geografía; Ediciones Cátedra, S.A, Madrid, 1995.